

Las memorias de un proceso de construcción de liderazgo en su despliegue confrontacional contra "Sendero Luminoso" en Villa El Salvador.

El caso de María Elena Moyano Delgado*

Alonso Martín Galván Ferril¹

Resumen

La investigación exploró, entre 1971 y 1992, la construcción y ejercicio del liderazgo social y político de María Elena Moyano, dirigente popular de Villa El Salvador (VES) –distrito urbano-marginal al sur de Lima– quien se dedicó fervientemente a trabajar con organizaciones sociales y partidos de izquierda; constituyéndose, tras su asesinato en 1992 por el Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso” (PCP-SL), en paradigma de la resistencia de los líderes populares frente al ataque de la institucionalidad salvadoreña por este grupo subversivo.

Su caso nos adentra en un contexto sociopolítico en que los proyectos se gestaban en la confianza entre miembros del colectivo y para con sus líderes, fortaleciendo la institucionalidad que albergaba estas relaciones. Asimismo, determina elementos actitudinales y aptitudinales de su personalidad y accionar necesarios para conformar un liderazgo individual y colectivo.

Para reconstruirlo –desde quienes trabajaron con ella en esferas sociales y políticas– se contextualizó a VES como espacio promotor de una activa participación para luego relacionar su personalidad y vinculación institucional con dichos ámbitos. Tras examinar los estilos de trabajo –desde organizaciones simbólicamente trascendentes para VES– que “edificaron” su imagen de liderazgo se mostró, finalmente, el despliegue del mismo frente a la incursión política y armada senderistas.

¹ Licenciado en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú con interés en Ciudadanía Intercultural, Estudios sobre Memoria, Conflicto Armado Interno y Antropología Urbana. Se ha desempeñado como trabajador de campo en estudios cualitativos en diversas regiones de Perú ligados a educación, salud e interculturalidad tanto para el sector público como privado.

Las memorias de un proceso de construcción de liderazgo en su despliegue confrontacional contra "Sendero Luminoso" en Villa El Salvador.

El caso de María Elena Moyano Delgado²

El fenómeno teórico explorado en mi investigación es la construcción y ejercicio del liderazgo desde el caso de una lideresa popular como María Elena Moyano Delgado.

Así, a manera de ejemplo contemporáneo, se buscó graficar cómo se construyó “una”³ imagen de liderazgo a través de un personal recorrido de vida así como evidenciar las aptitudes y actitudes –derivadas de su personalidad y accionar en espacios sociales y políticos– que marcaron en Moyano Delgado el derrotero de un liderazgo no siempre conseguido.

Al adentrarnos en la construcción y ejercicio del liderazgo si bien cada época requiere distintos tipos de líder, desde el caso de Moyano se perciben –en lo actitudinal y aptitudinal– elementos recurrentes y necesarios que considerar para la conformación del liderazgo; aportes importantes para quienes buscan incursionar en el ruedo político o mantenerse en este exitosamente.

Además el tema es analizado en el debate contemporáneo sobre los porqués de nuestra alicaída representación política nacional: “En el Perú actual, marcado por la desconfianza interpersonal, el descrédito de las instituciones y de los proyectos colectivos, por la crisis de la representación[...]”⁴ (Tanaka, 2012: 8). En esta misma línea, el filósofo Salomón Lerner Febres⁵ opinó:

.....

² Este artículo se ha elaborado mayormente en base a ideas textuales de la introducción y conclusiones de mi Tesis de Licenciatura en Antropología por la PUCP, titulada “Las memorias de un proceso de construcción de liderazgo en su despliegue confrontacional contra ‘Sendero Luminoso’ en Villa El Salvador. El caso de María Elena Moyano Delgado”. Cabe mencionar que este documento se encuentra publicado desde el 09 de setiembre de 2016 en el Repositorio Digital de Tesis PUCP y puede ser encontrada en el siguiente enlace: <http://tesis.pucp.edu/repositorio/handle/123456789/7233> Además la presente información está siendo postulada a otro espacio pero aún está en edición para su publicación.

³ Se coloca “una” puesto que las memorias que le evocan como lideresa son múltiples. El esfuerzo de esta investigación será analizarlas con el fin de retratar las distintas aristas que, a su vez, conduzcan a conformar una imagen de liderazgo construida a partir de lo percibido en el acto mismo de representación en instancias sociales y políticas.

⁴ No se sugiere que las organizaciones en la Villa El Salvador de los 80 fueran estados idílicos donde no se dieron estos fenómenos; sin embargo, de manera general, importa observar cómo el ethos cultural, expresado en la micro-política de poder en VES, se percibió como una buena antítesis de lo descrito por Tanaka.

⁵ Ex presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) creada por el gobierno del ex presidente Valentín Paniagua C. (2001) para esclarecer las causas y responsabilidades de los actores que participaron en

La autoridad democrática genuina no se define por el solo ejercicio del poder, incluso si él es administrado dentro de lo estipulado por las normas legales. Lo que le otorga sustancia y fundamento es su genuino compromiso con decisiones que favorezcan al bien común e impartan docencia cívica. Ella es esencial en el Perú en que la política ha sido, sistemáticamente, rebajada a un juego de minúsculas conveniencias y la desaprensión y hasta el cinismo se han convertido en características que mucha gente aplaude en lugar de censurar (Lerner Febres, 2012: 8).

Así explorar el desarrollo del liderazgo en Moyano, fruto de su labor socio-política, buscará presentar evidencia contestataria a los actuales escenarios referidos por Tanaka al ahondar en un microcosmos en que los proyectos colectivos se gestaban en base a la confianza entre miembros del mismo grupo así como para con sus líderes, ayudando y fortaleciendo la reproducción de la institucionalidad que albergaba estas relaciones. De la misma manera, la convicción de Moyano se evidencia a partir de la posibilidad del establecimiento de compromisos más genuinos que Lerner reporta ausentes hoy.

Presentación del tema:

Mi inquietud académica se sintetizó en la pregunta central: *¿Cómo hoy en día un conjunto de actores cercanos a María Elena Moyano Delgado rememora la construcción de “una” imagen de liderazgo en este personaje así como el posterior ejercicio del mismo en el enfrentamiento que protagonizó en el distrito limeño de Villa El Salvador frente al grupo terrorista Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso” (PCP-SL)?*

Ergo, el objetivo principal de mi trabajo buscó *reconstruir el proceso de construcción de “la” referida imagen de liderazgo en ella desde la memoria de aquellos y aquellas quienes le vieron crecer, desenvolverse en el medio salvadoreño y participar de algunas de sus más importantes instituciones sociales y políticas, a pesar del contexto de incursión senderista.*

Para concretarlo se planteó, en primer lugar, *contextualizar al distrito de Villa El Salvador desde su formación como espacio promotor para la participación social y política de sus miembros, con el fin de entender el “espacio-escenario” en/desde el cual se gestaron instituciones cuyas dinámicas de funcionamiento conformaron un “ethos” de participación popular.*

el denominado “Conflicto Armado Interno” el cual sumó al Perú en la más cruda violencia de su historia republicana durante 20 años (1980-2000). Esta reunió a reconocidos académicos del ámbito nacional.

En segundo lugar, se procedió a *introducir brevemente a María Elena Moyano desde su personalidad y vinculación con la actividad social y política presente en el distrito* para mostrar cómo, producto de su crianza y personalidad, fue relacionándose con el medio y socializándose políticamente en un ambiente de participación comunal.

Como tercer objetivo se propuso *explorar la participación plena de María Elena Moyano a partir de los espacios y grupos sociales y políticos desde los que actuó*. Este se tornó central al recoger los modos de trabajo que conformaron las experiencias de desenvolvimiento personal y colectivo a través de sus grupos de trabajo considerando que dichas experiencias construyeron tanto en ella como en sus compañero(a)s imágenes de liderazgo.

El cuarto objetivo se avoca a *introducir brevemente al Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso” (PCP-SL) desde su ideología, objetivos y acciones en y para Villa El Salvador*.

Finalmente, el quinto objetivo buscó *graficar el despliegue del ejercicio de su liderazgo frente a la actividad armada y subversiva de “Sendero Luminoso” en Villa El Salvador* sobre todo entre 1989-1992, años en los que Moyano fue teniente alcaldesa de la comuna salvadoreña. Este desarrolla las concepciones, objetivos y acciones armadas que tuvo el PCP-SL para este distrito así como la perspectiva de esta lideresa –miembro de un conjunto mayor de dirigentes comunales– sobre estos así como su despliegue actitudinal y de acciones con que los confrontó.

En el marco de una Metodología Cualitativa de corte etnográfico se definieron las siguientes técnicas cualitativas:

1. Observación (participante y no participante)
2. Entrevistas (semi-estructurada y estructurada)
3. Revisión bibliográfica en:
 - 3.1 Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales (PUCP)
 - 3.2 Biblioteca Central (PUCP)
 - 3.3 Centro de Documentación de Villa El Salvador perteneciente a la Escuela Mayor de Gestión Municipal
 - 3.4 Centro de información para la Memoria Colectiva y los Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo⁶

⁶Reúne todos los archivos que sirvieron de base al trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). De estos, se revisaron documentos, audios de audiencias públicas y reportajes sobre María Elena Moyano Delgado. Poco a poco, sus archivos están siendo trasladados al Lugar de la Memoria, la Tolerancia y

4. Historias de Vida⁷

El trabajo de campo abarcó del 18 de marzo al 20 de mayo del año 2013 e incluyó entrevistas a familiares, amigo/as, compañeras de trabajo de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (Fepomuves), ex partidarios del Partido Unificado Mariateguista (PUM) y del Movimiento de Afirmación Socialista (MAS), ex dirigentes de la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador (Cuaves), autoridades, en aquel momento, de la Municipalidad Distrital de Villa El Salvador (Munives). Asimismo se incluyó al sacerdote diocesano Eugenio Kirke, al ser de los primeros sacerdotes que trabajó con las familias que iniciaron el distrito; Miguel Sotelo Romero, arquitecto urbanista e ideólogo del diseño urbanístico de este distrito así como a “Antonio”⁸, dirigente barrial del sector I de VES.

Conclusiones del trabajo:

Las siguientes conclusiones son fruto del análisis de cada objetivo específico:

.....

1.

¿Cómo se contextualiza al distrito de Villa El Salvador, desde su formación, como espacio promotor para la participación social y política de sus miembros?

Diversos factores conformaron procesos que crearon un ethos socio-cultural. Todo partió de la convicción del nuevo poblador por querer establecerse y satisfacer su necesidad de vivienda. Tras este “¿Qué queremos?” siguió preguntarse “¿Qué necesitamos?” para sobrevivir en un medio hostil como el arenal en el que comenzó a forjarse este distrito. Por tanto, contar con servicios básicos como agua, desagüe y luz –a la par de transporte y educación– logró crear modos de organización eficientes.

Para ello, fue necesario saber “¿Qué recursos tenemos para organizarnos eficientemente?”

En primer lugar, el bagaje cultural ciudadano de quienes ya vivían en Lima así como el bagaje de faenas comunales –sustentadas en prácticas socioculturales asentadas en las sociedades andinas precolombinas peruanas como el *ayni* y la *minkaen* cuya base están la solidaridad y ayuda mutuas para el trabajo colectivo– de los migrantes mayormente andinos.

la Inclusión Social (LUM) –a cargo ahora del Ministerio de Cultura del Perú –ubicado en el distrito limeño de Miraflores.

⁷Dado que se recogieron y analizaron datos autobiográficos y biográficos sobre la infancia y adolescencia de María Elena Moyano Delgado.

⁸ Seudónimo pues el informante no dio su consentimiento para mencionarse su nombre.

En segundo lugar, la *praxis*dirigencial de quienes habían conformado sindicatos que posicionó a la asamblea como un espacio de reflexión sobre la ubicación de los pobladores en tanto miembros de una clase marginal que debía luchar para sobrevivir; una herramienta de organización para generar consensos sobre sus objetivos y acciones para conseguirlos; y, finalmente, una trinchera desde la cual expresar y defender sus reclamos.

Con esto nació y se desarrollaba una cultura asambleística de participación comunal. “Así fue surgiendo la Fraternidad entre los Dirigentes, la mística entre los pobladores [...] Había que ir elevando el nivel de conciencia de la población, a fin de ir dando cada vez mayor eficiencia a su acción transformadora” (Aragón,1982: 8).

Si bien hubo en los pobladores un paulatino reconocimiento de la asamblea como núcleo de su organización política, los primeros dirigentes optaron por mecanismos como la multa para fomentar la asistencia de los vecinos.

Sin embargo, no se puede hablar de “plenitud participativa” en Villa El Salvador sin la presencia de las mujeres en las asambleas quienestuvieron un aprendizaje privilegiado al tornarse estas en la oportunidad de participar de la vida comunal, representaron un espacio de diferenciación y afianzamiento como colectivo frente a los varones y, sobre todo, fungieron de centro de enseñanza y aprendizaje de sus dinámicas y formas de trabajo. La asamblea fue entonces una escuela de ciudadanía cuyos conocimientos aplicaron posteriormente en la creación y estructura de organizaciones dirigidas y compuestas por mujeres que centró su accionar, al menos en un primer momento, en el área alimentaria.

A este proceso de consolidación de la nueva comunidad contribuyeron desde un inicio la escuela e Iglesia Católica local las cuales desde 1971 y 1974, respectivamente, aportaron a la formación de una mentalidad pro participativa.

La escuela lo hizo con un modelo local de “Educación Liberadora” que promovía la solidaridad como base de las relaciones educador-educando; un sentido crítico de la realidad local, nacional e internacional como sustento del análisis propio y la proyección del aula hacia la comunidad que incentivaba al alumnado a participar en eventos y acciones comunitarias.

Por su parte, la Iglesia Católica local, inspirada en la “Teología de la Liberación”, respetó la dinámica organizativa del pueblo y buscó participar en ella desde sus faenas comunales, asambleas y dotación de servicios de salud, educación, producción y alimentación. Incentivó a los jóvenes a participar de la vida organizativa de sus barrios para superar la pobreza y obtener una vida más digna.

Finalmente, cabe resaltar el diseño urbanístico con la innovadora propuesta de tener un parque central en cada grupo residencial el cual agrupó los servicios básicos y el local comunal para las asambleas. Este facilitó el re-conocimiento de los habitantes y la

socialización, promovida asimismo por los partidos de izquierda: importantes impulsores de la participación popular que atrajo a muchos jóvenes.

Por todo ello, Michel Azcueta Gorostiza, burgomaestre de Villa El Salvador entre los periodos 1984-1990 y 1996-1999, no duda en afirmar sobre este distrito:

“Existe en Villa El Salvador una acendrada mística de solidaridad y de comunión entre la población, que en mi opinión ha sido la clave del éxito del pueblo y de su experiencia comunitaria [...] Creo que lo más importante es tener objetivos y que estos, sean asumidos por la propia población, transformándose en “objetivos movilizados”, que, al ser alcanzados, van dando confianza en sí mismos, construyendo una identidad propia, valorizándose más. De esa manera, la solidaridad se une a la eficacia y anima a seguir avanzando, generando un nuevo modelo de persona, de sociedad”.(Azcqueta, 2010: 156)

2.

¿Cómo fue la personalidad de María Elena Moyano en su vinculación a la actividad social y política presente en Villa El Salvador?

Su educación familiar fue vital y estuvo influenciada por los estilos de crianza de sus abuelos, quienes inculcaron en sus nietos la importancia de la ayuda al necesitado; y de su madre, quien enseñó a sus hijos a permanecer unidos para hacer fuerza común en el reclamo de sus derechos así como a no desfallecer en la obtención de lo que considerasen “justo”. Asimismo, les instruyó en la importancia de la educación y en la necesidad del educarse continuamente.

En la escuela Moyano se interesó, a través de determinados temas de estudio, en la búsqueda de la libertad, la igualdad entre las personas y el fomento de la justicia y la esperanza: nociones que encontraban sentido y aplicación práctica en el entorno empobrecido de su cotidianeidad.

Todo ello devino en un sentimiento de empatía con el malestar de su propia pobreza familiar y la de sus vecinos, con quienes demostró facilidad para interactuar gracias a su extraversión. Además esta le llevó a relacionarse con las instituciones sociales y políticas de su entorno que le hicieron plantearse que la satisfacción de las necesidades básicas y la desigualdad entre los géneros debían remediarse colectivamente.

Así inició su camino de participación en el comedor popular⁹ del parque central de la casa materna para luego, en la Iglesia Católica de su barrio, reforzar su acercamiento al otro y su entendimiento por entender la sociedad desde grupos juveniles como “Renovación” y las asambleas de su grupo residencial.

Su participación en estas le hizo concebirlas como espacios con dinámicas de funcionamiento propias en las que la escucha y el intercambio de ideas eran vitales para concretar planes con objetivos específicos claros. Estas servirían de entrenamiento antes de ingresar a los partidos políticos de izquierda, impulsores también de escuelas de liderazgos.

En suma, su camino, así como el de muchos pares, fue de un aprendizaje constante de lo que el contexto le ofrecía y de lo que a partir de este proyectaba construir, apoyada por la asesoría de las instituciones del lugar.

Pero una personalidad extravertida y empática no trasciende si no acepta asumir los retos de participar activamente. El que Moyano así lo hiciera le permitió iniciar un recorrido de trabajo en el ámbito educativo, en el Programa No Escolarizado de Educación Inicial (Pronoei)¹⁰ y el Programa de Alfabetización de Adultos Mayores; y alimentario, en el Club de Madres¹¹ “Micaela Bastidas”.

Esto le condujo a tornarse en ávida aprendiz de sus dinámicas de funcionamiento e introducirse en la Política como acción social referida a asuntos de interés en la que, desde cargos directivos, poder imprimir orientaciones coherentes con el ámbito de competencia de la organización.

⁹ El comedor popular fue un tipo de organización social de base fruto de la organización femenina como una medida más para paliar la urgencia alimentaria de los más desfavorecidos a precios módicos. “[...] los comedores eran singulares pues estuvieron asociados con la Iglesia católica progresista y con los centros de educación popular que exigieron, a finales de la década de 1970, que las mujeres debían organizarse no solo sobre la base de las redes clientelistas de la recepción pasiva de donaciones de alimentos, sino más bien con el proyecto de desarrollar soluciones autónomas y más integrales a los problemas de la pobreza y el hambre (Lora, 1996: 23-25). La educación religiosa o popular se incluyó entre las actividades rutinarias de los comedores. A través de esta capacitación, las mujeres desarrollaron ciertas habilidades como la capacidad de gestionar una organización de base y comprender mejor las causas de su condición social de mujeres pobres”(Rousseau,2012: 143).

¹⁰ Programa gubernamental implementado en VES en 1976 por el gobierno militar del ex presidente Francisco Morales Bermúdez (1976-1980) que buscó brindar educación inicial a niños entre tres a cinco años de bajos recursos económicos. Este inició su piloto en Villa El Salvador y tuvo a Moyano como la primera profesora capacitada en esta modalidad en Perú. Según Michel Azcueta este programa buscaba iniciarse en una zona urbano-marginal (VES) y en una comunidad rural de la región Puno.

¹¹ “El movimiento de comedores populares siempre estuvo compuesto por dos grandes tipos de organizaciones. Por un lado, estaban los comedores autónomos o autogestionarios, que finalmente se afiliaron a una federación con distintos niveles de representación delegativa y se asociaron con el trabajo de desarrollo de los sectores progresistas de la Iglesia católica o de las ONG. Por otra parte, hubo otros comedores que asumieron diferentes nombres, tales como Clubes de Madres o Comedores del Pueblo y se vincularon con el gobierno o el partido político que los “creó” (Rousseau,2012: 143).

Aprendió también que dichas orientaciones respondían a objetivos alcanzados mediante el diálogo y trabajo colectivos y que para mantener la unidad del grupo debían emplearse diversas maneras para ejercer autoridad y, a la par, mantener su aceptación en la posición jerárquica otorgada.

Por último, Moyano se capacitó en el trabajo con otros actores institucionales que le llevaron a desplegar formas de expresar sus ideas en discursos y gestos con el fin de obtener de estos los insumos para su trabajo; de no ser conseguidos, podían ser reclamados mediante mecanismos que visibilizaran sus demandas como marchas y tomas: herramientas de manejo común en la población salvadoreña de aquellos años.

Por todo lo reseñado, Moyano tuvo una activa socialización –motivada por su personalidad, formación e intereses– que se insertó y dialogó con un nutrido contexto de instituciones sociopolíticas en algunas de las cuales participó o dirigió aprendiendo de la Política y el Poder en/desde ellas. Así fue construyendo una imagen de vecina comprometida con las necesidades del entorno y de una joven con potencial dirigencial.

3.

¿Cómo se realizó la participación de María Elena Moyano Delgado desde los espacios y grupos sociales y políticos desde los que actuó?

La presente conclusión alude al refuerzo de sus conocimientos, aptitudes y actitudes producto de su convicción por incursionar en instituciones de mayor envergadura y trascendencia por el alcance territorial y simbólico de su accionar para Villa El Salvador.

Trabajar desde estos espacios le permitió aprender sus lógicas de reproducción institucional y desarrollar estilos de trabajo –producto de las funciones asignadas– que imprimieron modos de accionar propios, percibidos por quienes le acompañaron en el trabajo colectivo de ambos grupos. Por tanto, ¿qué estilos de trabajo desplegó?

En cuanto a las organizaciones sociales –comedores populares y el Programa del Vaso de Leche, bases de la Fepomuves– decidió participar en estas por considerarlas espacios para la construcción de una ciudadanía con justicia social al ofrecer oportunidades para luchar frontalmente contra la pobreza física, que impedía una adecuada alimentación de los vecinos; y “social”, que restringía el desarrollo femenino ante la inequidad de género en Villa El Salvador.

Su visión de las mujeres como agentes activas y de gran fuerza interna le condujo a apostar en su capacitación para el gobierno de estas organizaciones y su oferta de servicios en

educación, salud, producción industrial, defensa legal, etc.; en contraposición a la pasividad y la manipulación a las que podían ser expuestas por el asistencialismo alimentario de ciertas entidades –que operaban en el distrito por entonces– a cambio de su fuerza de trabajo. Por ello, en Villa El Salvador fueron muchas las mujeres que aprendieron a liderar sobre la marcha actuando a distintos niveles (manzanas, grupos residenciales y centrales), imprimiendo novedad en la política local varonil y desarrollando mayores niveles de conciencia política y personal sobre sus derechos.

Por ello, desde la presidencia de la Fepomuves (1986-1988 y 1988-1990) Moyano apostó por un gobierno democrático en el que la asamblea siguiera siendo el espacio imprescindible para el debate alturado y la generación de acuerdos para el abordaje de las responsabilidades, las cuales repartía rotativamente para que –siguiendo su apuesta por el “aprender haciendo”– todas tuvieran la experiencia de realizarlas. Con esto buscaba que el trabajo en la Federación fuera una experiencia colectiva y compartida que fortaleciera la organización.

Para Moyano, esto último fue un recurso pedagógico importante para desarrollar capacidades en las federadas como dirigentes el cual complementó con el “aprender escuchando”: animándoles a ingresar con ella a asambleas de temas que consideraba interesantes para mostrarles qué se discutía y cómo otros disertaban con propuestas claras y argumentadas. Asimismo, para reforzar los conocimientos adquiridos en el trabajo colectivo Moyano aunó esfuerzos con instituciones cooperantes que ofrecieran recursos técnicos y logísticos que facultasen a las federadas a estar mejor preparadas para desempeñar cargos de mayor capacidad de decisión.

Más allá de su trabajo federativo, se observaba en Moyano su buena disposición para apoyar asuntos adicionales a su cargo buscando mantener el mismo ímpetu al encarar los problemas y sin desperdiciar la oportunidad de, si estos implicaban sobre todo a mujeres, invitarles a tornarse en agentes de cambio de las causas que los habían provocado. Esto se consolidó en una política de trabajo para las “compañeras”: reclamar con propuesta de cambio.

Todo este recorrido cultivó en Moyano un auto-entendimiento como lideresa lo cual consideró una “carrera profesional”. Este auto-convencimiento es un elemento muy importante pues le llevó a buscar cumplir con sus expectativas al sentirse vocera de su gente: si bien esto constituyó una vía para reafirmar su liderazgo lo fue también para fortalecer un protagonismo político del cual gustaba y aprovechaba.

Esto último se vio reafirmado en el ámbito político y sus dinámicas de trabajo a los cuales ingresó para complementar su dirigencia social y nutrirse de las herramientas y recursos que la Política podía brindarle. Así su paso por esta le condujo a seguir fortaleciendo algunas actitudes y aptitudes adquiridas a la par que entrenaba otras nuevas.

Sobre las actitudes adquiridas, destaca su continua apuesta por el fortalecimiento democrático mediante el fomento de la participación a través del diálogo colectivo y reflexivo así como del trabajo comprometido de la población en/desde estas para la defensa de sus derechos. Si de aptitudes se trata, el refuerzo de la performatividad de su discurso fue esencial pues Moyano mejoró la articulación y enunciación del mismo mostrándose firme en la defensa de sus ideas, hilándolas en argumentos claros y expresándolas con gestualidad convincentes frente a diferentes actores; esto era, para algunos compañeros de militancia, un indicador de la autoridad que iba gestando.

En cuanto a las nuevas aptitudes, se evidenció una mayor capacidad para el análisis político fruto del debate con académicos sobre sus experiencias de trabajo social y sobre la coyuntura política local, nacional e internacional. Esta práctica reflexiva permitió a Moyano seguir creciendo como persona, lideresa y política lo cual guardaba coherencia con su práctica de auto-instrucción.

De manera sustanciosa se han señalado los principales estilos de trabajo desplegados por esta lideresa en ambas esferas cuyas memorias nos permiten “tejer” una imagen sobre quién fue y qué representó Moyano para mis informantes: una dirigente de convicciones claras que alimentaban una contagiante fuerza de voluntad que le conducía a actuar y aprender cómo ser eficaz en su trabajo para el pueblo. Por ello, Michel Azcueta, declara: “María Elena generaba confianza sí sobre todo entre mujeres y que iba avanzando en objetivos poco a poco también desde el Vaso de Leche hasta los Centros de Acopio, el apoyo legal y como teniente alcaldesa con mayor responsabilidad.” (Cfr. Galván Ferril, 2013b: s/p¹²)

Todo esto conllevó a la generación de una empatía que, con el tiempo y gracias a su trabajo constante, fue tornado en un liderazgo carismático –criticado asimismo por otros actores políticos y sociales– que motivó a que sus compañeras federadas y sus colegas partidarios avizoraran en Moyano una lideresa merecedora de cargos de mayor envergadura. A ello responde que José Rodríguez, ex alcalde de Villa El Salvador (1990-1992), manifestase: “Su paso de ser animadora del Pronoei a conformar su directiva central; de ser integrante de la Fepomuves a obtener su presidencia y luego obtener la teniente alcaldía en la Munives son indicadores de que su elección para dichos roles no era gratuita.” (Cfr. Galván Ferril, 2013a: s/p¹³)

4.

¹²Este comentario se obtuvo de la entrevista personal a Michel Azcueta, citada en la Bibliografía.

¹³Este comentario se obtuvo de la entrevista personal a José Rodríguez, citada en la Bibliografía.

Como complemento de la anterior, esta conclusión recoge los principales elementos sobre los que se basaron los informantes de los ámbitos social y político para calificar a María Elena Moyano como una dirigente con liderazgo, autoridad y carisma.

En primer lugar, la *personalidad* que agrupa los rasgos que llevan a considerar a alguien con “pasta” de líder. Para Moyano experimentar la miseria, ser consciente de la inequidad de género y cuestionarse sobre ambas “ayudó” a desarrollar sentimientos de empatía con el malestar familiar y de solidaridad con sus vecinos que le llevó a consolidar –apoyado además en la formación recibida en casa, colegio e iglesia– un ánimo reivindicativo que respaldó sus deseos y le condujo a actuar y “aprender haciendo” desde las instituciones.

Derivado de lo anterior, el *juicio* como respaldo de los enfoques y criterios que, a su vez, desembocan en el accionar de la persona. Así las reflexiones de Moyano sobre sus propias vivencias conducen a evaluar sus criterios expresados en opiniones contundentes como se dio en su participación en un ejercicio de futurismo político en el que denunció la pesadumbre de un sector de la población limeña para continuar trabajando desde las organizaciones sociales y políticas al mostrarse pesimistas ante un panorama asolado por el *Shock Económico* decretado por el ex presidente peruano Alberto Fujimori en su primer mandato (1990-1995) y el terrorismo, como también refiere Rousseau¹⁴. Su actitud implicaba rendirse, desconocer el esfuerzo de tantos hombres y mujeres que apostaban por su institucionalidad desde la cual afrontar sus problemas.

Justamente, y en tercer lugar, el juicio se expresa a través de lo que se dice y de cómo se lo dice: el *discurso*. Este se tornó en un elemento poderoso en Moyano que, como afirma su hermano José Eduardo Moyano, logró inspirar y movilizar a quienes escuchaban mensajes con objetivos puntuales y argumentos claros enunciados con firmeza para opinar tanto favorable como en contra de asuntos de interés para la población.

Es así que, en cuarto lugar, *las conductas que el discurso genera en los receptores* son también evidencia de la consideración de estos hacia su emisor. Si hay estima por la persona entonces hay atención; y si, inclusive, hay identificación con esta por la

¹⁴A inicios de los 90 los comedores aumentaron en Villa El Salvador al grito de “¡Shock para los ricos y no para los pobres!” en las marchas en protesta al “shock económico” dictaminado por el ex presidente de la República Alberto Fujimori F. en agosto de 1991, apenas iniciado su primer mandato (1990-1995). Este paquete de medidas neo-liberales sería el causante de gran incertidumbre económica principalmente en los sectores más humildes. Y es que, tras el desolador panorama económico dejado por el primer gobierno de Alan García Pérez (1985-1990), “La reinserción del Perú en el sistema financiero internacional se hizo a través de esta combinación de ajuste estructural, liberalización de la economía y privatización de la mayoría de los servicios públicos, a la que se le adicionó una serie de programas para ‘darle un rostro más humano al ajuste’” [...] La política económica neoliberal estuvo acompañada de un renovado gasto social centrado exclusivamente en la asistencia de corto plazo a los pobres y extremadamente pobres” (Rousseau, 2012: 164).

representación que genera entonces habrá autoridad y, por ende, seguimiento en vida e incluso luego de esta.

No obstante, las *acciones* también “hablan” por el dirigente haciéndolo saltar a la palestra y conformando la vara desde la que se le mide. En el caso de Moyano, y en quinto lugar, se cuenta con ejemplos emblemáticos como la toma de la Cuaves al intentar retirar a la Fepomuves de la administración del Programa del Vaso de Leche o el fallido intento de vestir con falda a Roel Barranzuela, uno de los dirigentes cuavistas entrevistados, para indicar que si los hombres querían administrar dicho Programa debían “ser como mujeres” para demostrar su expertise en labores alimentarias. Estos acontecimientos acarrearón un simbolismo de gran fuerza que irrumpieron en la cotidianeidad y conformaron hechos memorables que imprimieron un sentido de autoridad y liderazgo en Moyano.

En esta última línea, importa rescatar algunas consideraciones mostradas por los informantes sobre la imagen proyectada por Moyano. Así, en sexto lugar, se encuentra el cuerpo como instrumento para la acción en la figura de una Moyano “caminante” como parte de su trabajo por el pueblo. Es decir, “caminar” como signo de activismo, preocupación, esfuerzo que contribuyó a construir una imagen eficiente que derivó en reconocimiento hacia ella.

En séptimo lugar, se destacaron algunos atributos estéticos de su físico que generaron cierta simpatía hacia una joven mujer actuando en una plataforma política dominada mayormente por adultos varones.

Finalmente, el uso de determinados accesorios generó mensajes interesantes. Uno de ellos, por ejemplo, fue la comparación entre el bolso de algodón que usaba para llevar sus documentos de trabajo y el fólter de manila del dirigente varón para el mismo fin. En este “versus” se observa un contrapunteo de significados: el bolso asociado a *femineidad, juventud, accesibilidad*, versus el fólter denotando *neutralidad, adultez, seriedad*. Esto también contribuiría a construir su imagen en los aspectos mencionados.

5.

¿Qué ideología, objetivos y acciones tuvo el Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso” (PCP-SL) en y para Villa El Salvador?

Como organización política “Sendero Luminoso” se avocó al ámbito de la lucha armada propugnando una mayor “justicia social” y “equidad” lo cual generó aceptación e identificación iniciales de algunos partidos de izquierda así como de un sector de la población salvadoreña que veían en la toma del poder por las armas un acontecimiento largamente esperado.

Efectivamente, sus representantes sustentaron una visión del Perú orientada a instaurar un nuevo orden de gobierno en el cual las grandes masas campesinas y proletarias –olvidadas y relegadas política y socialmente por años– obtuviesen renovadas cuotas de poder que les condujesen a gobernar, junto al Partido, la nueva “República Popular del Perú”.

En base a este pensamiento guía–denominado “Pensamiento Gonzalo”, seudónimo del líder máximo del PCP-SL Abimael Guzmán Reynoso– desplegaron un plan de seis fases que marcarían el inicio, ejecución y desarrollo de la “Guerra Popular contra el Estado Peruano” en el campo y la ciudad, respectivamente.

Ya en la ciudad, su llegada a Villa El Salvador responde a su visión sobre las barriadas como reductos de la masa proletaria a la que había que hacer notar su marginación y relego como clase obrera para que, exacerbando su resentimiento social y económico, buscasen emanciparse y tomar las armas para conformar “cinturones de hierro” que aprisionasen al enemigo–el gobierno central en Lima–deteniendo a sus fuerzas reaccionarias– las fuerzas del orden peruanas. (Cfr. Comité Central del Partido Comunista del Perú, 1988: s/p).

No obstante, para ganar estas masas el PCP-SL debía competir políticamente con los partidos políticos y las organizaciones sociales de base arraigados en una tradición de democracia participativa desde los inicios del distrito. Por ende, con el objetivo de descabezarlas, debían emplear desde la persuasión hasta la coerción de las armas. Ese fue el motivo de su accionar terrorista el cual no era respondido por la población salvadoreña ante la ausencia de esa práctica en sus medios tradicionales de confrontación política; y en sentido, Moyano era hija de esa tradición.

Es así que cabe preguntarse: *¿Cómo se grafica el despliegue de su liderazgo frente a la actividad armada de este grupo subversivo y terrorista?*

Este se expresó en el despliegue de un conjunto de conocimientos, actitudes y aptitudes en el plano social y político desarrolladas y respaldadas –para cuando el PCP-SL arremetió con más fuerza contra ella y otros dirigentes de su entorno en 1989– por una imagen de liderazgo carismático por su trabajo cercano a la población, en general; y con las mujeres organizadas, en particular. Por ello, Diana Miloslávich afirmó en el XIII Conversatorio HuellasCírculo de la Memoria “María Elena Moyano: Historia y Legado”: “María Elena Moyano disfrutaba mucho conversando con los varios dirigentes [...] estaba consciente que su fuerza estaba ahí: en la relación cotidiana con ellos.” (Miloslávich Túpac, 2014: s/p)

El enfrentamiento con el PCP-SL fue una lid de proyectos políticos cuya posición fue la tacha de la propuesta senderista por diferir de una visión –compartida por dirigentes locales coetáneos y contemporáneos– que buscaba fortalecer la institucionalidad local (Parque

Industrial¹⁵, Cuaves, Fepomuves, Munives, entre otras) y el trabajo conjunto para la construcción de una sociedad justa, solidaria y democrática. Para Moyano, minar las organizaciones sociales y políticas mediante el desprestigio, el amedrentamiento y el atentado contra sus líderes era golpear a la clase más empobrecida devolviéndola a la miseria de la cual bregaba por salir.

Es entonces que Moyano decide combatir al PCP-SL como contrincante político desplegando dos “armas”:

Entre sus “armas simbólicas” resalta, nuevamente, su percepción como lideresa y, sobre todo, su consciencia de actuar defendiendo un proyecto de democracia con participación popular así como de fortaleza y unidad de las mujeres frente a esta amenaza.

En consecuencia, sus “armas concretas” le condujeron a emplear su discurso para expresar una actitud firme en la defensa de los ideales referidos y de las acciones realizadas en favor de la población a través de un trabajo constante con las mujeres organizadas.

Además no faltó su constante invocación al PCP-SL a debatir y sustentar sus propuestas, su llamado a la población a continuar trabajando desde las organizaciones para la defensa de un proyecto de desarrollo local y nacional participativo y, finalmente, su exhortación al pueblo salvadoreño a repudiar al Senderismo marchando y denunciando sus actos radicales; justamente, así lo hizo Moyano desde espacios públicos en Villa El Salvador y recurriendo a la prensa.

Si bien su denuncia mediática del terror si bien disminuyó el apoyo de varias compañeras y correligionarios por temor a las represalias senderistas contribuyó, a su vez, a proyectarle a públicos fuera de VES que vieron en ella a una voz que, desde las barriadas, se enfrentaba decididamente a la subversión (Cfr. Comisión de la Verdad y Reconciliación, 2003: 615). Como menciona el ex burgomaestre salvadoreño José Rodríguez: "Yo pienso que María Elena era consciente de la situación que estaba pasando [...] pero tampoco podía abandonar lo que ella estaba haciendo, lo que ella representaba". (Cfr. Galván Ferril, 2013a: s/p¹⁶)

¹⁵Uno de los polos industriales y comerciales más importantes del Villa El Salvador.

¹⁶Este comentario se obtuvo de la entrevista personal a José Rodríguez, citada en la Bibliografía.

Bibliografía:

Aragón Gallegos, Antonio 1982 “La comunidad urbana autogestionaria Villa El Salvador. Un símbolo, una esperanza”. Lima.

AzcquetaGorostiza, Michel2010*Libertad para pensar, libertad para actuar. Reflexiones desde la práctica.* (Lima: Escuela Mayor de Gestión Municipal)

Comisión de la Verdad y Reconciliación. Perú*Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.* (Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación) Tomo VII

Comité Central del Partido Comunista del Perú (1988) “Entrevista al Presidente Gonzalo”. En *Sol Rojo*. Julio de 1988. Consulta: 23 de mayo del año 2014.http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0688.htm

Galván Ferril, Alonso (2013a) “Entrevista a José Rodríguez Aguirre”. 11 de abril

Galván Ferril, Alonso (2013b) “Entrevista a Michel Azcueta Gorostiza”. 9 de mayo

Lerner Febres, salomón2012 “Municipio y docencia política”. Diario *La República*. Opinión. Lima, 04 de noviembre, pp. 8.

MiloslávichTúpac, Diana (2014) Participación en el *XIII Conversatorio Huellas-Círculo de la Memoria “María Elena Moyano: Historia y Legado”*. Lima Joven y Municipalidad Distrital de Villa El Salvador. Lima, 28 de febrero

Rousseau, Stéphanie 2012 *Mujeres y ciudadanía: las paradojas del neopopulismo en el Perú de los noventa.*(Lima: Instituto de Estudios Peruanos)

TanakaGondo, Ricardo Martín2012 “Rousseau y Hobbes en Perú”. Diario *La República*. Opinión. Lima, 04 de noviembre, pp. 8.